

Humanitas

Anuario del Centro de Estudios Humanísticos
de la Universidad Autónoma de Nuevo León

2006

No. 33



UANL

REYES HEROLES Federico (coordinador): *Tareas y compromisos 1997, los partidos políticos ante las elecciones*, FCE, México, 1997.

BIBLIONET

<http://www.camaradediputados.gob.mx>
<http://www.ife.org.mx>
<http://www.trife.gob.mx/index.html>
<http://www.pan.org.mx>
<http://www.pri.org.mx>
<http://www.prd.org.mx>
<http://www.cddhcu.gob.mx/>
<http://www.juridicas.unam.mx>
<http://www.presidencia.gob.mx>
<http://www.proceso.com.mx>
<http://www.senado.gob.mx>
<http://www.scjn.gob.mx>

PERSPECTIVAS DE BIENESTAR: DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO, HÁBITOS DE CONSUMO Y SUSTENTABILIDAD

C. Dr. Julio César Puente Quintanilla
 Instituto de Investigaciones Sociales
 Universidad Autónoma de Nuevo León

Presentación

El presente trabajo forma parte del proyecto interdisciplinario: *Visión y Estrategia para el Desarrollo Sustentable del Estado de Nuevo León 2005-2025* que lleva a cabo el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León, que tiene como objetivo sustantivo el reposicionamiento del estado de Nuevo León. En él se aborda el bienestar para estado de Nuevo León y sus perspectivas de sustentabilidad, con una visión multidimensional que incluye la distribución del ingreso y el análisis de los hábitos de consumo.

Este documento se conforma de cuatro apartados; en el primero se expone la relevancia de la distribución del ingreso; en el segundo se analiza la distribución del ingreso y su evolución de 1994 a 2002 para la entidad; en el tercero se estudian los patrones de consumo para el AMM; y en el último se presentan algunas conclusiones derivadas del estado del avance del estudio.

Cabe decir que la parte referente a patrones de consumo e índices de sustentabilidad en el consumo, pretende ser una propuesta metodológica en este documento, la cual sin embargo está aun en proceso de gestación. Por lo que el desarrollo futuro de esta investigación conllevará el mejoramiento de sus planteamientos.

1. Introducción

El entendimiento de la distribución del ingreso es fundamental para cualquier análisis del problema de la pobreza, a fin de identificar los grupos de menores ingresos y sus características específicas y, de formular estrategias y programas de política económica capaces de aménorarla.

La inequidad en la distribución del ingreso indica la existencia de una distribución desproporcionada del ingreso de un país, de modo que la parte percibida por los individuos ricos es mucho mayor que la percibida por los individuos más pobres. Esta es una situación común en la mayoría de los países en desarrollo, debida principalmente a las diferencias en el monto del ingreso derivado de la propiedad y, en menor medida, a las diferencias del ingreso ganado.

Se asume generalmente que el bienestar social está relacionado negativamente con los niveles de pobreza y de inequidad en la distribución del ingreso y, positivamente con los niveles de ingreso per cápita, ya que todo ello determina o no la oportunidad de los individuos de tener una vida digna.

Particularmente la inequidad en la distribución del ingreso impacta negativamente el bienestar social porque:

- a) A niveles de ingreso per cápita bajo, entre más desigual sea la distribución del ingreso más se verá influida la demanda agregada por los hábitos de consumo de los grupos de mayores ingresos, lo que da como resultado que se destine una proporción considerable de recursos para satisfacer las demandas de una minoría económicamente poderosa. Si los ingresos se distribuyeran en forma más equitativa, el patrón de la demanda se orientaría más hacia la producción de alimentos básicos y otros bienes elementales, lo que a su vez ayudaría a eliminar la pobreza rural y a elevar los niveles de vida de grandes segmentos de la población.
- b) Los grupos que concentran el ingreso (terratenientes, empresarios, políticos y otras élites ricas) en los países subdesarrollados, se caracterizan por destinar parte importante de sus ingresos a bienes suntuarios y a cuentas bancarias en el exterior, lo que implica menores tasas de ahorro e inversión y fugas considerables de recursos de las economías.

- c) Los niveles de vida de los grupos de menores percepciones, conllevan una salud, nutrición y educación deficientes que reducen su productividad y conducen a una economía de más lento crecimiento. Igualmente, los grupos de más bajos ingresos se ven imposibilitados para acceder al crédito para iniciar o expandir un negocio propio.
- d) La disparidad extrema de los ingresos debilitan la estabilidad y solidaridad social.

De acuerdo a Michael P. Todaro y Stephen C. Smith (2003), además de las consideraciones anteriores, aún cuando la atención se centre en la pobreza y la desigualdad de la distribución del ingreso, estas constituyen sólo una pequeña parte de un problema más amplio de inequidad en el mundo en desarrollo, ya que de igual importancia son las desigualdades en el poder, entre géneros, en las condiciones de trabajo, en el grado de participación, en la libertad de elección, etc., cada una de las cuales refuerza a las otras en un complejo e interrelacionado proceso de causa efecto.

Los mismos autores señalan que todos los países muestran cierto grado de desigualdad, pero en general los países desarrollados observan una distribución relativamente más igualitaria que la mayoría de los países del Tercer Mundo. Esto se debe sobre todo, a que la mayoría de los países económicamente desarrollados han aplicado a lo largo de los años, mecanismos eficientes para la transferencia de alguna parte de los ingresos de los ricos a los pobres.

Tasas progresivamente mayores del impuesto a la renta combinadas con el gasto público, pagos de la seguridad social, seguro de desempleo y, pagos directos de beneficencia a los más pobres, son algunas medidas que se han implementado para paliar las grandes disparidades del ingreso que normalmente se producirán en el curso de la actividad económica. En la mayoría de los países subdesarrollados estos mecanismos de transferencia del ingreso son todavía inexistentes, o son administrados deficientemente. Adicionalmente, se requiere producir un crecimiento económico que favorezca a los estratos de más bajos ingresos, es decir que combine mayores niveles de producción con una mejor distribución.

No obstante lo anterior, Michael Parkin (2004) señala que las tendencias de la distribución del ingreso en países desarrollados como Estados Unidos, apuntan que de 1970 al año 2000, aumentó la desigualdad del ingreso, ya que la parte que recibe el 20% de las familias

más ricas ha aumentado, mientras que la parte del ingreso que reciben el restante 80% ha disminuido. La explicación más difundida a este fenómeno es que el cambio tecnológico de las últimas décadas ha aumentado la productividad de los trabajadores más calificados, y disminuido la de los trabajadores menos calificados.

En general, una mejora en el bienestar social implica no sólo abatir los niveles de pobreza y de inequidad en la distribución del ingreso, sino incrementar los niveles de ingreso per cápita, lo cual tendría como requisito incrementar el crecimiento económico.

Sin embargo, el incremento en la actividad económica lleva consigo un aumento en el uso de los recursos del medio ambiente, no sólo como proveedor de insumos para la producción, sino también como receptor de los productos de desperdicio o residuales que generan una gran parte de las actividades involucradas en la producción y el consumo.

Lo anterior sugiere que es necesario además, orientar ese aumento en la actividad económica desde el punto de vista de la sustentabilidad, que tiene que ver con la potencialidad de un sistema de mantener cierto nivel de bienestar a través del tiempo y preservar el medio ambiente. De ahí la importancia de examinar e identificar los patrones de consumo de la población, para la formulación de políticas orientadas a este propósito. A continuación se presenta en primer lugar, un análisis de la distribución del ingreso para el estado y, posteriormente, los patrones de consumo por estrato en el Área Metropolitana de Monterrey.

2. Distribución del ingreso: 1994-2002

La medida de desigualdad económica más comúnmente utilizada es la distribución del ingreso anual, entendido este como el ingreso monetario, que es igual al ingreso del mercado más los pagos en efectivo que hace el gobierno a las familias. El ingreso del mercado está constituido por los salarios, el interés y la renta, antes del pago de impuesto sobre la renta.

Particularmente, la distribución del ingreso consiste en medir el porcentaje del ingreso que recibe un porcentaje determinado de familias. Comúnmente los datos se dividen en 10 grupos, llamados deciles, cada uno de los cuales consiste en un 10 por ciento del total de familias, para luego observar el porcentaje del ingreso total que percibe cada uno de estos grupos.

En el cuadro 1 se presenta la distribución porcentual del ingreso para el estado de Nuevo León (de acuerdo a la información del cuadro 2); dividiendo el número de familias en deciles y; calculando la proporción de ingresos que percibe cada grupo, en base al total de ingresos generados por los hogares de cada decil entre el total de ingresos de todos los deciles, para los años considerados.

Generalmente, las familias en el extremo más bajo de la distribución reciben un ingreso tan reducido que se considera que viven en la pobreza. La pobreza es una situación en donde el ingreso de una familia es tan bajo que no alcanza para cubrir sus necesidades mínimas de alimento, vivienda y ropa.

La distribución del ingreso muestra que este se distribuye de manera desigual, en todos los periodos considerados, pero a fin de comparar la distribución del ingreso en diferentes años, se elaboró una herramienta adicional denominada coeficiente de Gini.

Cuadro 1
Participación porcentual en el ingreso por deciles de hogares
y coeficiente Gini para el estado de Nuevo León

Decil-Año	1994	1996	1998	2000	2002
I	1.94	2.20	2.26	2.50	1.94
II	3.07	2.88	2.83	4.03	3.13
III	4.13	3.84	3.53	5.00	4.19
IV	5.03	4.72	4.18	5.97	5.11
V	6.14	6.04	5.18	6.90	6.18
VI	7.68	7.77	6.16	8.07	7.35
VII	9.52	9.56	8.15	10.06	9.70
VIII	12.29	13.18	10.81	12.62	12.41
IX	19.45	19.43	18.72	19.25	20.36
X	30.75	30.39	38.18	25.59	29.63
Gini	0.430	0.432	0.484	0.366	0.426

Fuente: Cálculos propios a partir de las bases datos del INEGI (ENIGH-94, ENIGH-96, ENIGH-98, ENIGH-00, ENIGH-02)¹

El coeficiente de Gini es una medida agregada de la desigualdad y pueden variar de cero (la igualdad perfecta) hasta uno (la desigualdad perfecta).

El coeficiente de Gini correspondiente a países con distribuciones muy desiguales de ingreso se sitúa entre 0.5 y 0.7, mientras que en paí-

¹ Los resultados no son estadísticamente significativos, dado que el número de observaciones realizadas por INEGI para el estado de Nuevo León, no son las necesarias para contemplar un grado de confianza relevante.

ses con distribuciones relativamente igualitarias es del orden de 0.2 y 0.35.

En este cuadro destaca que en el año 2002 la desigualdad del ingreso observo un patrón en el cual el 40% de los hogares (deciles I a IV) percibió sólo el 14.37% del ingreso total en Nuevo León, mientras que 20% de los hogares (deciles IX y X) el 49.99%. Pauta que se mantiene con ligeras variaciones en los años considerados.

Contrasta el hecho de que para ese año, el decil de hogares más pobres percibió sólo el 1.94% de los ingresos del estado, mientras que el decil superior o más rico, el 29.63%.

Si observamos la evolución de la distribución del ingreso en Nuevo León, esta mejoro levemente de 1994 a 2002, ya que el coeficiente de Gini, bajó de 0.430 a 0.426. Sobresale también el hecho de que a lo largo de los cuatro bienios en estudio, los dos primeros repuntes en el coeficiente de Gini (o empeoramientos en la distribución del ingreso), se presentan en 1996 y 1998, cuando el efecto de la severa crisis de 1994 aún no había terminado de pasar, y cuya manifestación más palpable fue la reducción en los ingresos de los hogares, por lo que se podría hablar de una inequidad por empobrecimiento; situación similar a la presentada en el año 2002, cuando el coeficiente vuela aumentar, con respecto a 2000, coincidiendo con una desaceleración de la actividad económica en el 2001.

Por su parte, el coeficiente de Gini en 2000 bajó a 0.366 por lo que estaríamos ante una equidad por enriquecimiento, ya que dicha disminución coincidió con un periodo de recuperación económica que alcanzó su punto máximo ese año.

El análisis de la distribución porcentual del ingreso monetario de los hogares por deciles, muestra que el primer decil, mantuvo una participación de 1.94% de 1994 a 2002, mientras que los deciles II, III, IV, V, VII, VIII, IX, mejoraron su participación relativa, en tanto que el VI y X, empeoraron su participación, para el mismo periodo.

La mejora en la participación relativa de los deciles II al V y del VII al IX, en detrimento de los deciles VI y X, jaló hacia abajo el coeficiente de Gini en 2002, con respecto a 1994, lo que representa un progreso en la distribución del ingreso en Nuevo León durante este periodo, no obstante la caída generalizada en los niveles de ingreso real.

Igualmente, para ese periodo el avance en la participación del ingreso de los deciles II al V suma apenas 0.24 de punto porcentual, en tan-

to que el experimentado por los deciles VII al IX es de 1.21 puntos. Por su parte la baja del decil VI es de 0.33 de punto porcentual y la del X de 1.12 puntos porcentuales, lo que indicaría que la redistribución estaría beneficiando en mayor medida a los deciles intermedios superiores que mejoraron su participación en la distribución del ingreso.

Por lo que se puede apreciar, los cambios en la distribución del ingreso en Nuevo León en el periodo de 1994 a 2002, no representan un cambio significativo en la estructura de la participación de los ingresos de los deciles, debido a que la configuración en la concentración de capital o riqueza de las familias se mantiene.

El cuadro 2 presenta el ingreso monetario mensual promedio real por deciles de hogares².

Cuadro 2
Ingreso monetario mensual promedio por deciles de hogares
para el estado de Nuevo León
(Ingresos en pesos de 2002)

Decil - Año	1994	1996	2000	2002
I	1,765.43	1,441.08	1,866.35	1,650.00
II	2,796.71	1,891.41	3,002.75	2,600.00
III	3,758.08	2,521.89	3,731.98	3,480.00
IV	4,579.62	3,098.32	4,454.79	4,240.00
V	5,593.43	3,950.35	5,147.56	5,130.00
VI	6,991.78	5,097.81	6,018.36	6,100.00
VII	8,669.81	6,268.69	7,506.86	8,050.00
VIII	11,186.86	8,646.47	9,415.75	10,300.00
IX	17,708.44	12,744.53	14,357.41	16,900.00
X	27,993.33	19,932.73	19,083.39	24,599.09
MEDIA	9,104.35	6,559.33	7,458.52	8,304.91

Fuente: Cálculos propios a partir de las bases de datos del INEGI (ENIGH-94, ENIGH-96, ENIGH-00, ENIGH-02).

Nota: Para facilitar el análisis se suprimió la base de datos de la ENIGH-98 por deficiencias.

De él se desprende que el ingreso promedio de los hogares de Nuevo León cayó 8.78%, de 1994 a 2002, en términos reales, al pasar de 9 mil 104.35 pesos a 8 mil 304.91 pesos. Lo anterior, debido principalmente a la crisis económica experimentada por la economía mexicana en diciembre de 1994; que provocó una merma en la capacidad de compra de los hogares nuevoleonenses que vieron disminuir su ingreso en un 28.0% en el lapso de 1994 a 1996 y; en menor medida, a la desaceleración económica posterior a 2000.

² Calculado a partir de la suma de los ingresos de los hogares de cada decil entre el número de hogares que lo conforman, igualmente la media general de ingreso es el cociente que resulta de dividir el ingreso acumulado total entre el número total de hogares.

La caída generalizada de los niveles de ingreso mensual promedio real en todos los deciles de hogares, de 1994 a 2002, arrojó una mejoría en distribución del ingreso al bajar el coeficiente de Gini levemente de 0.430 a 0.426, lo que hace observar una situación de equidad por empobrecimiento, situación que no representa ninguna mejora en términos absolutos, ya que los niveles de bienestar generales empeoraron debido a la baja en el poder adquisitivo de las familias.

La evolución de los niveles de ingreso por deciles de hogar, muestra que su comportamiento durante la peor fase de la crisis económica desatada a partir de diciembre de 1994, es decir de 1994 a 1996, fue de una baja en todos los grupos de ingreso, siendo más acentuada en términos porcentuales, en los deciles II, III y IV.

En tanto que entre 1996 y 2000, periodo de mejor desempeño de la economía nacional, el ingreso promedio real mensual por deciles registró una recuperación general, excepto para el decil X. Las mayores tasas de crecimiento correspondieron a los niveles de ingreso de los deciles II, III, IV y V.

La desaceleración en el ritmo de crecimiento económico luego del año 2000, llevó consigo un ajuste en los ingresos promedio reales mensuales hacia abajo para los deciles I, II, III, IV y V, es decir que en el primer bienio del presente siglo la mitad de los hogares vieron reducidos sus ingresos, lo que contrasta con el aumento de los ingresos para los deciles VI al X.

En general, la evolución de los niveles medios de ingreso monetario real por deciles de hogares, de 1994 a 2002 refleja una caída en todos los grupos de ingreso, destacando que los deciles VI y X mostraron las mayores bajas porcentuales, siendo estas de 12.75% y 12.12%, en forma respectiva.

3. Hábitos de consumo

Aunque, los niveles de ingreso determinan la estructura de consumo de los hogares y en consecuencia, su nivel de bienestar, en este apartado se identifican patrones de consumo en los hogares del Área Metropolitana de Monterrey, que contribuyen de manera importante al deterioro ambiental.

Es innegable la satisfacción que el consumo de los diversos bienes o servicios proporciona, pero también lo es el hecho de que este aunado a las actividades de producción generan desperdicios que son vertidos

al medio ambiente y que deterioran la calidad del aire, suelo y agua, y por ende el nivel de vida de los seres humanos.

Primeramente se estudia el gasto en dos grupos de bienes cuyo consumo se considera de mayor impacto al medio ambiente, para luego analizar un tercer grupo de gastos de consumo que contribuirían al logro de un desarrollo orientado a la sustentabilidad.

El primer grupo incluye el consumo de agua, energía eléctrica, gas y gasolina, ya que el uso de estos lleva implícito el consumo de bienes no renovables, contaminación atmosférica y descargas residuales.

El segundo grupo está integrado por el gasto en alimentos, bebidas y tabacos; artículos y servicios de limpieza; y artículos de cuidado personal, cuyo uso cotidiano genera cantidades importantes de residuos sólidos en los hogares.

El tercer grupo se integra por el gasto en cuidados médicos y conservación de la salud; gasto en educación, cultura y recreación; y la proporción de ingreso monetario destinado al ahorro, mismos que contribuyen a un bienestar más enfocado hacia la sustentabilidad.

Se parte de que los gastos en cuidados médicos y conservación de la salud, y en educación, cultura y recreación, contribuyen al bienestar ya que aumentan las potencialidades de los individuos. Además la educación se considera el mejor vehículo para la diseminación de información, y la conscientización de los ciudadanos acerca de los impactos de las actividades humanas sobre el medio ambiente.

En tanto, el ahorro contribuye a la generación de capital físico para la producción, ya que para que el bienestar económico se sostenga a través del tiempo, la oferta de capital debe aumentar a fin de satisfacer las demandas del aumento demográfico. El ahorro implica que se pospone consumo presente por consumo futuro por lo que disminuye la presión del consumo inmediato sobre los recursos del medio ambiente.

A continuación se presenta sólo la estructura del gasto que realizan los hogares del Área Metropolitana de Monterrey (AMM) en los rubros elegidos para el propósito de estudio, partiendo de la Encuesta Ingreso Gasto de los Hogares del AMM (ENIGHAMM) 1994, realizada por el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (CIE-UANL). Esto debido a que es la Encuesta con información disponible al respecto, y además refleja un patrón de distribución del ingreso por deciles similar al de 2002.

3.1 Consumo de bienes y servicios potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales

Primeramente, se aborda el consumo de los bienes y servicios potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales, presentando en el cuadro siguiente las proporciones de gasto en estas partidas, tomando como referencia el gasto total realizado en cada una de ellas, es decir las sumas horizontales son igual al 100 por ciento.

Cuadro 3
Composición porcentual de gasto en bienes y servicios potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales, de los Hogares del AMM con respecto al total de gasto en cada partida, por decil de ingreso

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso corriente monetario	100	1.74	2.67	3.38	3.74	4.49	5.34	6.92	9.56	15.49	46.68
• Gasto en agua	100	4.76	6.19	6.83	7.64	8.69	8.61	11.22	9.00	13.51	23.55
• Energía Eléctrica	100	4.55	4.36	5.15	6.23	6.86	7.77	8.51	9.26	15.99	31.31
• Gas	100	6.69	6.76	7.82	7.68	8.13	9.37	10.12	10.21	14.37	18.85
• Gasolina	100	0.48	1.65	2.32	2.44	4.53	5.85	7.62	10.64	22.67	41.80

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

De acuerdo a la información contenida en el cuadro 3, la distribución del gasto total realizado en agua, muestra que la proporción de los deciles de menor a mayor es creciente, pasando esta proporción de 4.76% para el decil más bajo a 23.55% para el decil más alto. Es decir que del gasto total monetario realizado en agua, casi una cuarta parte corresponde al decil superior.

En el renglón de energía eléctrica se observa que del total de gasto efectuado en este servicio por los hogares del AMM, la proporción observa una tendencia creciente al pasar de los deciles inferiores a los superiores, pasando de 4.55% en el decil más bajo, al 31.31% en el decil más alto. En este caso se observa que cerca del 60% del gasto por concepto del consumo de energía eléctrica se efectúa en los tres deciles superiores.

La distribución del gasto total en gas muestra una proporción mayor conforme nos movemos de los deciles de ingreso menores a los de mayor ingreso, representando 6.69% el consumo del decil más bajo y 18.85% el del superior. El gasto en este servicio hecho por los tres deciles superiores representa el 40% del total de consumo de gas para uso residencial.

El gasto total por concepto del consumo de gasolina, confirma la tendencia observada en los anteriores renglones, pero de manera más acentuada, ya que la proporción de gasto de cada decil con respecto al total, es mayor si nos movemos de los deciles inferiores a los superiores, pasando de 0.48% para el decil inferior a 41.80% para el superior, observándose que poco más del 75% del gasto en gasolina es efectuado por los tres deciles superiores de ingreso.

El cuadro 4 nos muestra la distribución del gasto mensual en los servicios y en gasolina, para los hogares del AMM, como proporción del ingreso corriente. Es decir que la referencia es con respecto al 100% de cada columna.

Cuadro 4
Composición porcentual de gasto en bienes y servicios potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales, de los Hogares del AMM con respecto al total de ingreso corriente monetario total, por decil de ingreso

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso corriente monetario	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
• Gasto en agua	1.50	4.09	3.48	3.03	3.05	2.90	2.41	2.43	1.41	1.31	0.76
• Energía Eléctrica	3.30	8.62	5.39	5.03	5.48	5.04	4.80	4.06	3.19	3.40	2.21
• Gas	1.66	6.37	4.20	3.84	3.40	3.01	2.91	2.43	1.77	1.54	0.67
• Gasolina	3.64	1.01	2.25	2.50	2.37	3.67	3.99	4.01	4.05	5.32	3.26

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, el gasto en agua representa el 1.50% del total del ingreso corriente de los hogares del AMM, el consumo de energía eléctrica el 3.30%, el de gas el 1.66% y el de gasolina el 3.64%.

Se observa que la proporción de gasto en cada uno de los renglones considerados, excepto en gasolina, muestra una tendencia decreciente conforme se analizan los deciles de más bajo ingreso a los de mayor ingreso. Es decir los hogares de menores ingresos destinan mayor proporción de sus percepciones al pago de servicios, en tanto que los de mayor ingreso destinan mayor proporción de ingreso al consumo de gasolina, siendo esta proporción mayor para el IX decil.

3.2 Consumo de bienes potencialmente generadores de residuos sólidos

A continuación estudiaremos el segundo grupo de bienes de consumo clasificados como potencialmente generadores de residuos sólidos, cuya información como proporción del gasto total realizado en cada uno de ellos, se presenta en el cuadro siguiente, nuevamente la suma horizontal nos da el 100% total.

Cuadro 5
Composición porcentual de gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos de los hogares del AMM, con respecto al total de gasto en cada partida, por decil de ingreso

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso Corriente Monetario	100	1.74	2.67	3.38	3.74	4.49	5.34	6.92	9.56	15.49	46.68
• Alimentos y bebidas consumidos dentro del hogar	100	5.21	7.07	7.21	8.15	9.19	9.68	10.91	12.46	13.51	16.60
• Artículos de limpieza y cuidados de la casa	100	5.59	6.88	7.41	8.49	8.87	9.03	10.94	11.36	14.33	17.10
• Artículos para el cuidado personal	100	4.14	5.92	6.34	7.41	7.67	10.19	11.32	11.52	14.78	20.68
• Gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos en los hogares	100	5.16	6.98	7.17	8.13	9.07	9.68	10.94	12.34	13.64	16.90

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

En este apartado se han identificado tres renglones de consumo dentro del hogar con mayor incidencia en la generación de basura, estos son el gasto en alimentos y bebidas; artículos de limpieza y cuidados de la casa; y artículos para el cuidado personal³.

De la información anterior se desprende que la proporción de consumo de alimentos y bebidas con respecto al total del gasto en estos bienes, es mayor conforme nos movemos de izquierda a derecha a lo largo de ese renglón, observando que el decil más bajo consume el 5.21% de este total mientras que el decil superior efectúa el 16.60% del consumo en este grupo de bienes en el AMM.

El segundo renglón muestra la participación del gasto de cada decil dentro del gasto total en artículos de limpieza y cuidados de la casa, la cual observa una tendencia creciente conforme se pasa del decil inferior al superior, destacando que el 17.10% de los gastos totales en estos

³ Dentro del gasto en artículos de limpieza y cuidados de la casa; se incluyen los gastos en detergentes; jabón de barra; blanqueadores; limpiadores; papel sanitario; servilletas y papel absorbente; platos y vasos desechables, papel aluminio y encerado; escobas y trapeadores; fibras, estropajos y escobetas; jergas y trapos de cocina; cerillos; pilas; focos; pinturas, barnices, cera y limpia muebles; insecticidas; desodorante ambiental y sanitario; recipientes de lámina; recipientes de plástico; y otros artículos.

En el renglón de artículos para el cuidado personal se están considerando los siguientes rubros: jabón de tocador; lociones y perfumes; pasta dental, champús, tintes y enjuagues; desodorante, crema, brillantina, crema para afeitar; navajas y rastrillos para afeitar; polvo y maquillaje facial, sombra, lápiz, labial y de cejas; artículos de tocador para bebé; pañuelos desechables; pañales desechables; toallas sanitarias; cepillo peine y cepillo dentífrico; artículos eléctricos (rasuradora y secadora, etc.); reparación de artículos anteriores; otros (esmaltes y limas para uñas, pasadores, etc.).

bienes son realizados por las familias de mayores ingresos. Igualmente, se puede ver que poco más del 40% del gasto en este tipo de bienes es realizado por las familias de los tres deciles superiores.

El tercer renglón del cuadro nos indica las proporciones de gasto en artículos para el cuidado personal de cada decil, dentro del gasto total que se realiza en esta clase de bienes. Dicha proporción sigue una tendencia ascendente conforme pasamos del decil inferior al mayor. De igual manera muestra que alrededor del 47% del gasto en estas mercancías es llevado a cabo por los tres deciles superiores.

Enseguida se presenta el grupo de bienes de consumo, clasificados como potencialmente generadores de residuos sólidos, como proporción del ingreso corriente por decil. Por lo tanto las proporciones están referidas al 100% de cada columna.

Cuadro 6
Composición porcentual de gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos de los hogares del AMM, con respecto al total de ingreso corriente monetario por decil de ingreso

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso Corriente Monetario	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
• Alimentos y bebidas consumidas dentro del hogar	22.02	65.88	58.35	47.04	47.96	45.08	39.92	34.74	28.68	19.21	7.83
• Artículos de limpieza y cuidados de la casa	1.32	4.22	3.39	2.89	2.98	2.60	2.23	2.08	1.56	1.22	0.48
• Artículos para el cuidado personal	1.65	3.91	3.65	3.09	3.27	2.81	3.14	2.69	1.98	1.57	0.73
• Gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos en los hogares	24.98	74.02	65.40	53.02	54.21	50.49	45.29	39.51	32.23	22.00	9.04

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

Al estudiar el consumo de bienes potencialmente generadores de residuos sólidos, de acuerdo la proporción de gastos total que hace el conjunto de los deciles con respecto al total de ingreso corriente monetario, se observa que el 22.02% se destina a alimentos y bebidas, el 1.32% a artículos de limpieza y cuidados de la casa, y el 1.65% a artículos para el cuidado personal. Estos en su conjunto representan el 24.98% del total de ingresos corrientes.

La proporción de sus ingresos corrientes que cada decil destina a estos bienes, muestra una tendencia decreciente conforme se pasa de los deciles de menores ingresos a los de mayores ingresos, observándose

que el primer decil destina el 74.02% de su ingreso a este grupo de bienes, mientras que el decil más alto asigna sólo el 9.04%. Esta tendencia es especialmente determinada por el renglón de alimentos y bebidas.

3.3. Consumo y destino de ingreso corriente con orientación sustentable

El tercer grupo de destino del ingreso corriente monetario, se integra por el gasto en cuidados médicos y conservación de la salud; educación, cultura y recreación; y la proporción de ingreso monetario destinado al ahorro, además de las consideraciones apuntadas anteriormente al respecto de este grupo, se parte de que el destino del ingreso a éste es más neutral con respecto al medio ambiente, por lo que conlleva cierta dimensión de sustentabilidad.

Cuadro 7
Composición porcentual del ingreso que se destina al desarrollo con orientación más sustentable con respecto al total de gasto en cada renglón por decil

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso corriente monetario	100	1.74	2.67	3.38	3.74	4.49	5.34	6.92	9.56	15.49	46.68
• Depósitos de cuentas de ahorros, tandas, etc.	100	0.20	1.36	1.69	1.08	5.42	9.22	11.93	3.79	6.83	58.55
• Educación, cultura y recreación	100	0.35	1.54	1.40	2.24	2.38	3.57	5.66	5.59	11.70	65.59
• Cuidados médicos y conservación de la salud	100	4.16	2.13	1.71	2.08	5.53	6.50	8.91	5.04	20.34	43.60
• Destino de ingreso para desarrollo con orientación sustentable	100	0.79	1.61	1.44	2.22	2.75	3.91	6.03	5.52	12.70	63.02

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

De acuerdo al cuadro 7, la proporción que cada decil aporta al monto total de depósitos de ahorros, tandas, etc., observa una tendencia creciente si recorremos los deciles de menor a mayor, destacando el hecho de que el decil superior contribuye con el 58.55% de dicho monto, mientras que el decil inferior sólo contribuye con el 0.20%.

Al considerar el renglón de gastos en educación, cultura y recreación, se encuentra que la proporción de cada decil con respecto al total de su monto, tiene también una tendencia ascendente de acuerdo a los deciles de mayores ingresos. La contribución del decil más alto a este gasto es de casi 66%, lo que contrasta con el 0.35% del decil más bajo.

En lo referente a los gastos en cuidados médicos y conservación de la salud, la proporción que el decil inferior realiza en este gasto es superior a las proporciones efectuadas por los deciles, II, III y IV, no obstante este quiebre, casi el 64% de este gasto es efectuado por los dos deciles más altos.

De forma agregada la proporción por decil dentro del total de ingreso destinado a este grupo de gastos, observa una tendencia creciente si nos movemos del decil menor al mayor, destacando que el 0.79% del ingreso destinado a estos fines es efectuado por el decil más bajo, mientras que el 63.02% corresponde al decil superior.

En el cuadro siguiente se presentan la proporción que representa cada uno de estos renglones en relación al total de ingreso corriente monetario de cada decil.

Cuadro 8
Composición porcentual del ingreso que se destina al desarrollo con orientación más sustentable con respecto al total ingreso corriente de cada decil

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Ingreso corriente monetario	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
• Depósitos de cuentas de ahorros, tandas, etc.	2.47	0.28	1.25	1.24	0.72	2.98	4.26	4.26	0.98	1.09	3.10
• Educación, cultura y recreación	9.51	1.89	5.48	3.94	5.69	5.05	6.36	7.77	5.55	7.18	13.36
• Cuidados médicos y conservación de la salud	1.26	3.00	1.00	0.64	0.70	1.55	1.53	1.62	0.66	1.65	1.17
• Destino de ingreso para desarrollo con orientación sustentable	10.76	4.88	6.48	4.58	6.39	6.60	7.89	9.39	6.21	8.83	14.53

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

Para el primer renglón se observa que como proporción de los ingresos de cada decil, los depósitos de cuentas de ahorro, tandas, etc., observan valores que van del 0.28% para el decil 1, al 4.26% para los deciles VI y VII, es decir que la proporción de ingreso destinada a este fin no es substancialmente mayor para los niveles de ingreso más altos. Es decir la proporción de ingreso que se destina al ahorro por parte de las familias del AMM, es relativamente baja en general.

Los gastos en educación, cultura y recreación, como proporción del ingreso en cada decil, observa una variación que va de 1.89% para el primer decil, al 13.36% para el decil más alto.

Dentro de este cuadro destaca que el primer decil gasta una mayor proporción de sus ingresos en cuidados médicos y conservación de la salud, que el resto de los deciles, en tanto que para el resto esta proporción no llega al 2%.

De manera general se ve que la proporción de ingresos destinados a estos renglones con respecto a los ingresos totales de cada decil, es mayor para el decil superior representando el 14.53% de sus ingresos, seguido por el decil VII que asigna el 9.39% de sus ingresos a estos gastos. Por su parte los deciles que asignan menor proporción de ingreso a estos renglones son el decil 1 con el 4.88% y el decil III con el 4.58%.

3.4. Índices de consumo sustentable

En la actualidad hay una gran variedad de significados e interpretaciones del concepto de sustentabilidad sin que exista una definición universalmente aceptada al respecto, sin embargo muchas de estas definiciones señalan la sustentabilidad en términos de restricción en el comportamiento económico.

De esta manera evaluar si una sociedad está enfocando su desarrollo hacia la sustentabilidad implica estudiar si las condiciones consideradas como necesarias para el desarrollo sustentable se están cumpliendo.

Estas condiciones implican que el consumo no decline a través del tiempo, que los recursos sean administrados para mantener las oportunidades de producción en el futuro, que no decrezca con el tiempo la disponibilidad de bienes del medio ambiente, etc.

De acuerdo a lo anterior y de la información desprendida de los patrones de consumo, se han formulado cuatro índices de sustentabilidad que intentan evaluar si las condiciones necesarias para el desarrollo sustentable se están cumpliendo.

En este sentido el ahorro reflejaría la capacidad de generación de capital físico productivo, ya que para que el bienestar económico se sostenga a través del tiempo el capital productivo debe aumentar, a fin de satisfacer las demandas del aumento poblacional. Por otra parte, los gastos en salud y educación expanden las elecciones y potencialidades de las personas, por lo que su posibilidad de contribuir al desarrollo sustentable sería mayor.

Los gastos de consumo en bienes y servicios que implican el uso de recursos renovables y no renovables, y que son potencialmente emisores de contaminación atmosférica, descargas residuales y residuos sólidos, condicionarían negativamente las oportunidades de producción en el futuro y la disponibilidad de bienes del medio ambiente.

Por lo tanto los índices propuestos y en vías de evaluación, intentan captar si los niveles de gasto y de consumo en los rubros considerados, atienden las condiciones de sustentabilidad, es decir contribuyen o no a que el bienestar económico se sostenga a través del tiempo. Por un lado sopesando lo que contribuye positivamente a ello y restando lo que no contribuye.

Los índices se definen de la siguiente manera:

Y = Ingreso Corriente Monetario

S = Depósitos de cuentas de ahorros, tandas, etc.

BS = Destino de ingreso que genera una orientación de bienestar sustentable

Ga = Gasto en bienes y servicios potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales.

Gb = Gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos

$$\text{INDICE 1} = ((SGa)/Y)*100$$

$$\text{ÍNDICE 2} = ((BSGa)/Y)*100$$

$$\text{INDICE 3} = ((BSGb/3))/Y*100$$

$$\text{ÍNDICE 4} = ((BSGaGb/3))/Y*100$$

Cuadro 9
Índices de consumo sustentable

	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
• Índice de sustentabilidad en % (INDICE 1)	-7.62	-19.80	-14.07	-13.16	-13.60	-11.64	-9.85	-8.66	-9.44	-10.48	-3.80
• Índice de sustentabilidad con inversión en bienestar sustentable en % (INDICE 2)	3.14	-14.91	-7.59	-8.59	-7.21	-5.04	-1.96	0.73	-3.22	-1.65	10.73
• Índice de inversión en bienestar sustentable y gasto en bienes y servicios potencialmente contaminantes atmosféricos y descargas residuales en % (INDICE 3)	4.91	-19.51	-14.06	-11.86	-10.97	-7.25	-2.95	0.48	-3.55	2.58	14.61
• Índice de sustentabilidad con inversión en bienestar sustentable y gasto en bienes potencialmente generadores de residuos sólidos en % (INDICE 4)	-5.18	-39.59	-29.39	-26.26	-25.28	-21.87	-17.06	-12.44	-13.97	-8.99	7.72

Fuente: Calculado en base a los datos de la ENIGH-AMM, CIE-UANL, 1994

Los criterios de sustentabilidad aplicados consisten en establecer tres clasificaciones de acuerdo a los resultados de estos índices: así se dice que hay una sustentabilidad positiva cuando el resultado es mayor que cero, sustentabilidad mínima cuando el cálculo es cero, y sustentabilidad negativa cuando el cálculo es menor a cero.

De acuerdo a estos criterios la sustentabilidad en el consumo en el AMM, de manera general, es negativa si consideramos los índices primero y cuarto, en tanto que para el segundo y tercer índice se observa una sustentabilidad positiva. Sin embargo, es necesaria la determinación y planteamiento de ponderadores adecuados, que reflejan de mejor manera la realidad.

Conclusiones: resultados y propuestas preliminares del análisis teórico-práctico

De acuerdo a los resultados desprendidos de este trabajo, Nuevo León observa una distribución del ingreso bastante desigual, ya que en el año 2002 el 20% de los hogares más ricos percibió el 50% del total de ingresos generados en la entidad, mientras el 20% más pobre percibió sólo el 5.07%

La evolución en la distribución del ingreso muestra que la tendencia anterior se mantiene con ligeras variaciones del año 1994 al 2002. No obstante, la mejora registrada en el coeficiente de Gini de 0430 a 0426, los niveles de ingreso real empeoraron, al caer el ingreso promedio general un 8.78% durante este periodo.

Lo anterior, refleja una situación de equidad por empobrecimiento, escenario nada deseable, ya que el poder adquisitivo cayó en términos generales para todos los deciles, al presentarse un freno en la actividad económica del estado, lo que imposibilitó mejorar efectivamente la distribución del ingreso y reducir la pobreza.

Por su parte, los patrones de consumo encontrados no apuntan hacia la sustentabilidad, ya que por un lado, los estratos de mayores ingresos son los que más consumen en términos absolutos, todos los tipos de bienes, generando los mayores impactos sobre el medio ambiente. En tanto que los de más bajos ingresos, aun consumiendo menores niveles de bienes, tampoco realizan un consumo sustentable.

Sin embargo, dado el buen nivel de desarrollo humano⁴ que registra nuestro Estado, sobre todo en términos de educación, es posible reorientar el consumo hacia la sustentabilidad.

Específicamente, los patrones de consumo indican que en el caso de los bienes considerados como potencialmente emisores de contaminación atmosférica y descargas residuales, la población de mayores ingresos realiza gran parte del consumo de estos bienes y servicios siendo particularmente marcado en el caso del consumo de gasolina. En relación al gasto en el consumo de bienes potencialmente generadores de residuos sólidos, se confirma esta tendencia, sobre todo en el consumo de artículos de limpieza y cuidados de la casa, y artículos para el cuidado personal; lo mismo que para el consumo y destino de ingreso corriente monetario con una orientación más sustentable. No obstante, los dediles de menores ingresos destinan una mayor proporción de sus ingresos al consumo de los mismos.

La mejora en la distribución del ingreso, y su consecuente reducción en la pobreza, difícilmente se concibe sin un crecimiento económico, aunque el incremento en la actividad económica lleva consigo un aumento en el uso de los recursos del medio ambiente, no sólo como proveedor de insumos para la producción, sino también como receptor de los productos de desperdicio o residuales que generan una gran parte de las actividades involucradas en la producción y el consumo.

El concepto de desarrollo sustentable implica; la necesidad de emprender estrategias productivas y de consumo que no degraden el ambiente, y eleven el nivel y calidad de vida de los grupos y sectores de la población, principalmente de los más desfavorecidos; y una participación protagónica de la sociedad civil en las decisiones y cambios demandados; de ahí que la formulación de índices de consumo sustentable adquiera relevancia.

En esta etapa de la investigación en general, se pretendió estudiar y evaluar la importancia de la distribución del ingreso y de los patrones de consumo, partiendo del punto de vista de bienestar y del desarrollo

⁴ Las estimaciones del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Consejo Nacional de Población (CONAPO) con información del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI (2000) incluidas en el anexo del Programa Sectorial de desarrollo Social, Combate a la Pobreza y Atención a Grupos Vulnerables, 2004-2009, del Gobierno del estado de Nuevo León, arrojan que el IDH para el estado de Nuevo León es de 0.817 mismo que de acuerdo a los criterios de clasificación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), corresponde a un desarrollo humano alto.

sustentable. Lo visto hasta ahora señala las pautas y limitaciones de lo que es factible realizar.

El estudio de los diversos indicadores arroja que es posible desarrollar un análisis más extenso de la distribución del ingreso y el coeficiente de Gini y; de los hábitos de consumo, en el sentido no sólo de profundizar en ellos sino también, de actualizar y uniformizar la información con que se cuenta.

Respecto al desarrollo sustentable se puede afirmar que este debe ser un objetivo prioritario en la agenda política de cualquier nivel de gobierno, en el cual la coordinación entre los diversos niveles de gobierno y la sociedad tendrá que desempeñar un papel primordial.

Dado que el crecimiento económico es una condición importante para determinar los niveles de vida, la cuestión es determinar cuánto y cómo crecer, de tal forma que se genere el menor impacto posible sobre el medio ambiente y se haga énfasis en la solución a los problemas de desigualdad, pobreza, desempleo y calidad de vida.

Cabe mencionar que no obstante lo realizado hasta ahora, los alcances y propósito de este estudio están lejos de completarse, lo anterior debido a la gran cantidad de bibliografía existente que aborda los temas de este trabajo, así como por la poca información estadística actualizada de las variables de interés. Limitantes que en un tiempo más extenso se verán superadas, lo que permitirá una mayor cobertura del material y la gestión de la información ante las instituciones correspondientes.

Prognosis

De acuerdo al Consejo Nacional de Población y Vivienda (CONAPO), las crisis económicas recurrentes y los efectos indeseables de la reforma económica que México ha vivido en las últimas décadas tienden a agudizar la situación distributiva en el país y han generado dudas razonables sobre la eventual disminución de la concentración del ingreso si no se definen políticas, estrategias y programas de política económica, por lo que resulta de vital importancia identificar el estado de su estructura y las implicaciones en el núcleo de la sociedad.

La tendencia actual de un alto consumo de productos con alta propensión a generar desperdicios, a la par de un consumo poco racional de energéticos por parte de los habitantes del estado de Nuevo León, encamina a establecer una zona de alto riesgo ecológico. Donde las superficies de confinamiento de desechos se tenderán a expandir de

forma exagerada, por la falta de políticas que incentiven su reciclaje. Igualmente, el deterioro de la salud de los habitantes por los altos niveles de contaminación atmosférica es cada vez mayor, lo que afecta negativamente la calidad y nivel de vida de la población en general. Identificar los puntos críticos del estado actual de las cosas, implica un estudio a fondo de las variables involucradas en esta problemática, tanto por el lado del consumo, del bienestar y de la sustentabilidad del sistema. Ello con el fin de formular bases sólidas para la recomendación de políticas pertinentes.

Programa Tentativo

El desarrollo de la investigación requerirá un periodo aproximado de tres a cuatro meses para la búsqueda y recolección de información bibliográfica, así como para el acopio y generación de la base de datos; un periodo similar para conformar los parámetros y reconsideraciones metodológicas que puedan contribuir a mayor soporte a la investigación; y por último el periodo de interpretación y redacción final tomaría alrededor de tres meses, generando un documento que constará de un enfoque integral en la problemática del desarrollo sustentable y propondrá líneas de política para su consecución.

Bibliografía

- Comisión Ambiental Metropolitana. Grupo de Trabajo de Educación Ambiental (2000). Programa rector metropolitana integral de educación ambiental. (1 ed.) México, D.F. Instituto Nacional de Ecología.
- CONAPO (1999). *El ingreso de los hogares en México: una visión de dos décadas*. Recuperado el 22 de enero de 2005 de, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/99011.pdf>
- CONAPO (2001). *Nivel de ingreso y vulnerabilidad de los hogares*. Recuperado el 21 de enero de 2005 de, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/Lapoblacion/08.pdf>
- CONAPO (2002). *Nuevo León: Indicadores demográficos, 1990-2030*, Recuperado el 7 de febrero de 2005 de, <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/00indicadores/19.xls>
- CORTÉS, Fernando (2003). *El ingreso y la desigualdad en su distribución México: 1997-2002*. El Colegio de México. Recuperado el 21 de enero de 2005 <http://papelesdepoblacion.uaemex.mx/rev35/pdf/Cortes35.pdf>

DALY, H. E. & Cobb Jr., J. B. (1989). *Para el Bien Común, reorientando la economía hacia la comunidad, el ambiente y un futuro sostenible*. México, D.F.. (1993) Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V.

DOYAL, I. & Gough, L (1992). *Teoría de las necesidades humanas*. (1994) Madrid/Barcelona. Fuhem/Icara.

Gobierno del Estado de Nuevo León (2004). Programa sectorial de desarrollo social, combate a la pobreza y atención a grupos vulnerables 2004-2009. Monterrey, N.L., México. Recuperado el 2 de noviembre de 2004, de <http://gobierno.nl.gob.mx/PED/ProgramaSectorial/DesarrolloSocial.pdf>

GONZÁLEZ GAUDIANO, Edgar (1993). *Elementos estratégicos para el desarrollo de la educación ambiental en México*. (1994) México, D.F. Instituto Nacional de Ecología.

INE (2000). *Situación de los contaminantes atmosféricos en la ZMM de 1993 a 1999*. México D.F. Instituto Nacional de Ecología. Recuperado el 23 de noviembre de 2004, de <http://ine.gobmx/ueajci/publicaciones/libros/316/cap4.html>

INEGI (1995). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 1994*. Base de Datos. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (1997). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 1996*. Base de Datos. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (1999). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 1998*. Base de Datos. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (1999). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1993-1998*. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (2001). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 2000*. Base de Datos. Aguascalientes, Ags. México. INEGI

INEGI (2003). *Encuesta nacional de ingreso y gasto de los hogares 2002*. Base de Datos. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (2003). *Estadísticas del medio ambiente de la zona metropolitana de Monterrey 2001*. Aguascalientes, Ags. México. INEGI.

INEGI (2003). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1997 - 2002*. Recuperado el 21 de enero de 2005 http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/derivada/cuentas/pib/pib197_02.pdf

INEGI (2004). *Anuario estadístico Nuevo León edición 2003*. Recuperado el 23 de noviembre de 2004, de

<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/ace04/estatal/nln/index.htm>

INEGI & INE (1999). *Indicadores de desarrollo sustentable en México*. México. D.F. INEGI & INE.

MARTÍNEZ JASSO, Irma (1995). *Encuesta de ingreso y gasto de los hogares del Área Metropolitana de Monterrey, 1994* (ENVGH-MTY). Monterrey, N.L., México. Centro de Investigaciones Económicas, UANL.

PARKIN, Michael (2004) *Economía*, Sexta Edición. Pearson Educación.: México.

PERMAN, R., Ma, Y., McGilvray, J. & Common, M. (1999). *Natural Resource & Environmental Economics* (2nd ed.). Essex, England: Person Education Limited.

SEN, Amartya (1992). *Sobre conceptos y medidas de pobreza*. México. D.F.. Comercio Exterior, Vol. 42, abril de 1992 (o) Recuperado de <http://www.eumed.net/courseconleconomistas/sen.htm>

The World Bank (2002). *World development report 2002*. Building Institutions for Markets. New York Oxford University Press.

TODARO, Michael P. & Smith, Stephen C. (2003). *Economic Development* (8^o ed.). The Addison — Welsley series in economics.

UNDP (2002). *Human development report 2002*. Deepening democracy in a fragmented world. New York: Oxford University Press.

UNDP (1998). *Human Development Report 1998. Consumption for Human Development*. Recuperado el 23 de noviembre de 2004 de <http://hdr.undp.org/reports/global/1998/en/>

UNPD (1997). *Human Development Report 1997*. Human Development to Eradicate Poverty. Recuperado el 23 de noviembre de 2004 de <http://hdr.undp.org/reports/global/1997/en/>

UNPD (1996). *Human Development Report 1996. Economic growth and human development*. Recuperado el 23 de noviembre de 2004 de <http://hdr.undp.org/reports/global/1996/en/>